







La filosofía fenomenológica exige la pasividad del sujeto; la filosofía existencial exige, al contrario, su actividad y su pasión.

Pero el conocimiento comporta un lado social al cual no se presta una atención suficiente. El conocimiento es forma de comunicación y de relación entre los hombres.

NICOLAS BERDIAEFF

BENGALAS

El hombre actual está poseído por el vértigo. Usuario del Metro sin media y valga la paradoja—, gusto de ir de acá para allá por vicio de andar en tranvía.

Ahora, sometido a corto trayecto ferroviario, se me despierta el ansia infantil de los trenes que hace casi un siglo desaparecieron lejos, como orugas, de mi sorprendente vista.

Cuando oigo llegar al andén de regreso pierdo el rápido por medio minuto. Llegará sin apuro el torzagón y mientras tanto pasa un convoy raudo o, veloz que a una estación la tiene por nada.

Peró los seres que viajan dentro de ese Mistral o Tramontana, o Rayo, son dichosos y no unos pobres asustados. Y esto se explica porque, corriendo el tren, no se les ocurre bajar para verlo de fuera.

Son formidables los trenes franceses. Se tragan trescientos kilómetros de un salto y se impacientan por sus diez minutos de respiro lionés o limosino.

¿Cuáles hace alguien me aseguró que se juega al billar en los ferrocarriles ingleses. Lo puse en duda. Desde luego, por los trenes galos, con ser perfectos, puedo asegurar que ello no ocurre.

Pegado al terruño en las cercanías de París, precisamente, más de cincuenta modernísimos aviones evolucionaban sobre mi cabeza diariamente. Eran hermosos, y se diría que siempre eran los mismos.

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles 4 et 6, rue Chevreul CHOISY-LE-ROI (Seine)

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI<sup>e</sup> REGION)

TELEFONO Red. y Adm.: BOT: 22-02 Giros a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X<sup>e</sup>)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL Trimestre... 325 francos Semestre... 650 francos Año... 1.300 francos



Trapazas petrolíferas

El 23 de octubre de 1912 es puesta en marcha la Turkish Petroleum Co. Se adjudica a Turquía un 50 por 100 de participación, pero en manos del Banco Otomano.

Estalla la guerra del 14, a primeros de agosto, el 2. Londres no duerme, ni siquiera dormita. Adelantándose imperialmente al resultado, declara que el 25 por 100 de los intereses petrolíferos alemanes se transferirán sin contrapartida ni indemnización al triunfar Inglaterra y sus emparentados.

Armisticio el 11 de noviembre del 18. ¿Qué combatiente está en antecedentes de lo ocurrido? ¿Sabe de que combatió por el petróleo? Como aliada de Alemania, queda Turquía despedazada.

El 25 de abril de 1920, conferencia de San Remo. Inglaterra hace concesiones a cambio de que Francia ocupe a fondo la Rhenania y le ceda el 23,75 por 100 del petróleo turco (extructo).

quiendo inmediatamente la creación de la Irak Petroleum Co. Cada nacionalismo tiene su lecho de nafta. Es fatal que todo quede predestinado a los feroces antagonismos a la hora de repartir el botín.

En el interior de la Irak Petroleum Co se adjudica Londres modestamente un patriarcado 75 por 100. América no ve la adjudicación con buenos ojos, pues se cree heredera del subsuelo otomano.

Una vez restablecida situación tan complicada, gracias en parte a los buenos oficios de Gulbenkian, el corredor más despierto del mundo para repartir petróleo y apropiarse un 5 por 100 de todos los participantes, el juego se presenta así: Anglo-Persian, Anglo-Saxon (Shell), parte francesa y Near East, 25 por 100 como derecho cada una.

La guerra del petróleo no hace más que empezar. Los americanos se sienten o sientan recelosos por que Inglaterra persistió en ser siempre mayoritaria. En el Irak, la monarquía, cuyo primer ministro, Nury Said, en exaltado británico, se negaba a dar beligerancia a los americanos.

En cuanto a Arabia Saudita (ARAMCO), tierra bendita con su mar de petróleo, paraíso en un tiempo de especuladores británicos desde antes de 1914, ¿qué ocu-

rra en 1932? Lord Curzon abandonó de golpe a América el patrimonio árabe en pleno misterio. Un trust de trusts como la ARAMCO se bebe a Arabia. En 1937 produjo 49 millones de toneladas de petróleo. Desquite de Rockefeller.

En los territorios vecinos viven entredormidos pequeños sultanes sobre enormes capas de nafta. En conjunto ha producido Oriente Medio en 1937 más de 176 millones de toneladas de petróleo bruto.

Todavía hay tesoros de oro negro por descubrir en Jordania, en el Yemen, en los protectorados de Omán, en Mascate, bajo las aguas del golfo Pérsico. Ingleses y americanos rivalizan con encarnizamiento en adelantarse al querido aliado y a la vez odiado rival.

Resultado que los negociantes, bien patrocinados, asistidos y estimulados por los respectivos Estados, sostienen la industria carbonífera, peligrosa para el trabajador, cara y mala para el usuario, rutinaria y vieja, aunque se prepare, modernamente centrales térmicas monumentales y espectaculares. Y resulta que para los rentistas y nacionalistas de la industria carbonífera, como los de la hulla blanca y los dueños del petróleo, frenan desesperadamente el progreso a cuenta de preservar su interés como accionistas, corredores y planificadores.

De lo espejado en el alma

A casa estaba siempre cerrada. Un solo piso con balcón a la calle principal. La trapuesta del zaguante bajo llave. Cuartos en la planta baja. El cortil sin gallinas, a semejanza de un patio limpio.

Era yo el único visitante de doña Sancha y había de aprovechar el tiempo que su mandadera — donada de convento otras veces — invertía en hacer hacienda, que otro modo de penetrar en la heredad no había.

De buena hora, doña Sancha encontraba peñada, desayunada y aposentada. La fiel asistente tomaba el duro en una pieza, puesto siempre en el mismo sitio, y salía a comprar. El duro de plata, un día y otro, era infalible.

Conservo un recuerdo indeleble de doña Sancha, pareja al de mi retrato, de cuerpo entero, obra de un célebre pintor, en la sala siglo XIX, cuán sugerente! ¡Qué fuste el suyo, sin rayar en lo ostentoso!

Apenas hablábamos. Yo veía a doña Sancha... ¿cómo decir? con brisa. con una enorme prisa de estar sola. «¿No conseguirá así desdoblarse, realizando insólitas rarezas entre paredes?»

Aconteció un día no estar el duro donde acostumbraba a dejarlo: en un anarador coqueito. sobre un libro incunable. La criada y yo nos miramos sorprendidos. Súbito, corrí a prevenir a mi madre.

¡Y porqué, sino porque hasta los duros tienen fin!

PUYOL

FRENTE AL PORVENIR DE ESPAÑA

Un problema insoslayable: el autonómico

Los partidarios de la unidad férrea española se han acostumbrado a proceder en centralistas, dándose cuenta unos, por malvados, y no dándose otros por obtusos. Obsesionados por la idea de un todo homogéneo, terminan por sacrificar lo centrípeto a lo centrífugo.

Ciertamente, la ingente burocracia que exige para ser movido el pesadísimo carro del Estado, más los titulares de la más cara de las «carterías», la ministerialista, ponen en justificado recelo a las regiones apropiadas, las cuales ven limitado su recurso propio al ser forzadas a alimentar al monstruo insaciable que es la organización oficial centralista.

La imprescindible cultura

REITERADAS veces he tenido, en breve tiempo, ocasión de discutir con anarquistas o ex anarquistas franceses— puesto que Francia me halló— más o menos arrepietidos de sus pasadas actividades, y distancidos de las ideas que otrora propagaron. Las discusiones que con ellos he tenido han confirmado una observación que he hecho hace mucho tiempo en los países donde he actuado: del anarquismo, gran número de los que se reclaman saben muy poco. Han entrado en nuestro movimiento como rebeldes, protestatarios erguidos contra la coacción inmediata que sobre ellos hacían pesar la autoridad y el hambre, el Estado y el capitalismo.

compañeros nuestros que han pasado al bolchevismo. No hablo tanto de España, donde también los hemos tenido, que de países como Italia y Francia. Puede decirse que estos hombres, que muchas veces eran luchadores, han contribuido mucho a la constitución del partido comunista de su país, y a debilitar terriblemente, con su deserción, nuestras fuerzas.

Por Gastón LEVAL

podía ser otra cosa, como lo enseñaban seis mil años de historia conocida, como lo evidencia su estructuración fatalmente jerárquica, como permite afirmarlo el hecho que, como después de Bakunin escribía el propio Engels: el Estado no es la sociedad.

En este país, ha llegado a ser un dogma, siempre, en nuestro movimiento, el no procurar. Nuestros escritores habían preconizado la limitación de los nacimientos. Los técnicos improvisados llegaron a preconizar la esterilidad. Generalizada la teoría, no había por qué luchar para la dicha de la humanidad futura, puesto que nuestra especie se extinguiría. Fue sin duda por esta razón que tanto se entregaron a los placeres inmediatos, importándoles muy poco el contenido de las ideas en cuanto al futuro y la organización de la sociedad.

quiladora de las iniciativas y de la economía popular periférica. Siendo la posición política natural de la península la reunión o federación normal, igualitaria de los pueblos que la integran, el problema de las autonomías tal como se mantiene planteado por efecto de circunstancias erróneas, es arbitrario, no por la reclamación de autonomía en sí, sino por la obstinada yugulación de este derecho por parte de los partidarios de la unidad con cadenas. Sin el prejuicio de Estado y sin la conducta absolutista de los reyes católicos, el fenómeno de la «sujección de las regiones al poder central no se hubiese producido. Así, la unidad actual de España es un problema de fusiles, no de volutas.

Modernamente se ha hecho hincapié en la demagogia de escasos regionalistas, sin que se haya comprendido, por ceguera nacionalista, que antes que el absurdo separatista de unos había aparecido, con siglos de ventaja, la maldad liberticida en otros. Sin una maldad autoritaria, sin la presencia del Estado—inevitablemente absorbente— las regiones se hubiesen entendido por afinidad geográfica, por comunidad de intereses, y por intuición política federativa. Intervinieron los magníficos, los ilustrados y las excepciones, y la fraternidad peninsular quedó perdida para muchos años. Y aún hoy, en la Era del pseudo socialismo, la incomprensión persiste. Nada tan absurdo y denigrante como ver a obreros disputar por localismos contrapuestos.

Los trabajadores peninsulares— los de Portugal comprendidos—habrán de realizar un gran esfuerzo para eliminar completamente de su conducta el producto patriótico centralista. El productor castellano, por ejemplo, no tiene su enemigo de clase en el obrero catalán, sino en la situación capitalista. Por su parte, el obrero catalán no puede odiar a su colega castellano, sino al régimen capitalista que truje a ambos. Y los dos deberán comprender al fin que el capitalismo no tiene patria, sino intereses. Cada país a defender. Cuando una huelga de envergadura se ha desarrollado en Barcelona, la Guardia Civil (ferrocarrilista) ha acudido presuntamente española a defender los intereses de la rosa a defender los intereses de la rosa burguesa catalana, y el propio Francisco Cambó, líder de la Lliga Regionalista de Catalunya, durante la famosa huelga de los Camioneros (1919) se mantuvo sin rubor y arrogancia al lado de la fuerza pública, defendiendo de allá del, de la oficina de la prensa, para demostrar que la solidaridad capitalista está por encima de los sentimientos patrióticos.

Antonio R. GIRONELLA

(Pasa a la página 2)